



Universidad Austral de Chile

Conocimiento y Naturaleza

La colección *Caballo de Proa* de Ediciones Universidad Austral de Chile busca recuperar y difundir obras literarias excepcionales, de escasa circulación en lengua castellana, a través de la pluma y traducción de destacadas autoras y autores del sur de Chile y América Latina. La colección rinde tributo a la revista cultural «más pequeña del mundo», *Caballo de Proa*, que circuló por casi cuarenta años desde Valdivia, dirigida por el escritor Pedro Guillermo Jara.



CARL
RAKOSI

**las
bestias**

Ediciones  UACH
Colección **Caballo de Proa**

Traducción y presentación de
Martín Gambarotta

Esta primera edición en Chile en 500 ejemplares de **Las Bestias**, de Carl Rakosi, se terminó de imprimir en enero de 2022 en los talleres de Editora e Imprenta Maval SPA, ☎ (56 2) 2566 5400, www.mavalchile.com, para Ediciones Universidad Austral de Chile, ☎ (56 63) 244 4338, www.edicionesuach.cl, Valdivia, Chile.

Dirección editorial

Yanko González Cangas

Cuidado de la edición

Ricardo Mendoza Rademacher,

César Altermatt Venegas,

Mariana Matthews.

Diseño y maquetación

Ricardo Mendoza Rademacher

Todos los derechos reservados. Se autoriza su reproducción parcial para fines periodísticos debiendo mencionarse la fuente editorial.

© Universidad Austral de Chile, 2022.

Poemas provenientes de **The Collected Poems of Carl Rakosi**. National Poetry Foundation, 1st edition, 1986.

Copyright © Daniel Nordby, Literary Executor for the Estate of Callman Rawley (Carl Rakosi).

ISBN 978-956-390-175-7

CONTENIDO

Carl Rakosi, objetivista (<i>Martín Gambarotta</i>)	7
The Beasts / Las Bestias	14-15
The Status Quo / Status Quo	28-29
The Night Watch / Turno Noche	30-31
The Classes / Las Clases	32-33
Poetry / Poesía	36-37
The Creator / El Creador	38-39
Men on Yachts / Hombres en Yates	40-41
The Wedding / El Casamiento	44-45
Paraguay / Paraguay	48-49
Surrealists (1930) / Surrealistas (1930)	50-51
Death Song / Canción de Muerte	54-55
Fluteplayers from Finmarken / Flautistas de Finmarken	56-57
Woman / Mujer	60-61
Sealight / Luz Marina	64-65
The Athlets / Los Atletas	66-67
Superproduction / Superproducción	70-71
Extracts from a Private Life / Extractos de una Vida Privada	72-73
The Old Men / Los Hombres Viejos	78-79
A Dollar is a Man's Best Friend / El Dólar es el Mejor Amigo del Hombre	80-81
Ante Ti / Ante Ti	82-83

Carl Rakosi, objetivista

Martín Gambarotta

TRADUCIR ES SEÑALAR. EN ESTE CASO EL SEÑALADO ES CARL Rakosi. Como vivió hasta los 100 años, la pregunta sería cuál Rakosi. Fue un niño húngaro de origen judío, reclamado por su padre y llevado en 1910 a los Estados Unidos cuando tenía siete años. Entre sus datos biográficos, lo que interesa es que el inglés no es su lengua materna. Es la lengua exterior, que le llega de la mano de su padre en Ellis Island. Carl Rakosi escribe en una lengua no materna.

Ese Rakosi joven se propone escribir y conectar con el modernismo anglosajón. Se mueve para publicar en las pequeñas revistas donde aparecen los poemas que intentan redefinir lo que es un poema. Se contacta con Louis Zukofsky y otros de tendencia objetivista. Estos poetas apenas lograron existir. La tentación a transformarlos en personajes, a exaltar su fracaso inicial como una forma de reescritura es grande. Zukofsky fue uno de los primeros en escribir sobre la obra de T.S. Eliot, pero fue un auténtico desconocido hasta fines del siglo XX. También Zukosfky incluyó poemas de Rakosi en el número *Objetivista* de la revista *Poetry* de febrero de 1931.



Cuando dejó de escribir en 1941, Rakosi dejó de existir para el ambiente poético de su época. Literal y literariamente. Se cambió el nombre para dedicarse al trabajo social. Cuando Rakosi vuelve a existir (es decir, vuelve a escribir) 25 años después ya es otro. El nuevo Carl Rakosi revisa los poemas del modernista que intentó ser.

Esos poemas modernistas de Rakosi, al quedar desechados en su versión original, se transforman de alguna manera en material de dominio público. Nadie los quiere. Poemas reducidos a chatarra que son lo más democrático que podría existir: con ellos se puede hacer cualquier cosa. Luego de años de olvido parecen cumplir otra vez con la misión modernista de poner en crisis lo que se entiende por poema.

A esta conclusión parece haber llegado Andrew Crozier cuando en 1995 reconstruye y recopila en el volumen **Poems 1923-1941** los poemas que Rakosi había escrito como objetivista, es decir, como parte de aquella patrulla perdida que intercambiaba mensajes con Ezra Pound y escribía los primeros ensayos sobre Eliot. Una patrulla que, en el medio de las agitaciones izquierdistas, termina perseguida por el Buró Federal de Investigaciones en una práctica muy de la época (la interacción entre las revistas culturales y los servicios de inteligencia durante la Guerra Fría está más que documentada aunque rara vez ocupa el centro del debate).

George Oppen, otro poeta objetivista, huyó a México de los detectives ideológicos y, al igual que Rakosi, pasó largo tiempo sin escribir. También aparecieron manuscritos que, desde el pasado objetivista de Oppen, redefinieron la poesía estadounidense y le valieron al poeta-agitador exiliado un premio Pulitzer. El



grupo Objetivista, ensaya Crozier, es más bien una construcción de los años sesenta. No importa si nunca existió, se necesitaba que existiera algo así.

En el caso de un Rakosi sin Pulitzer, Crozier se dedicó a recopilar lo que llama una «*obra maestra modernista*» perdida. Su intento fue corregir, dijo, una omisión histórica mayúscula. Estos poemas expanden de manera significativa lo que se conoce del repertorio del modernismo y la comprensión histórica de los objetivistas. Crozier hurga en las revistas para rescatar un proyecto literario trunco y devolverlo, como un pingüino empetrolado rescatado de la playa, a la vida en un ambiente poético más receptivo. Como en el caso de los Objetivistas en los sesenta, para Crozier es necesario que estos poemas de Rakosi sigan existiendo y así darle sentido a su propia poética.

Andrew Crozier (1942-2008) fue un poeta y profesor inglés, arrestado varias veces por desobediencia civil cuando era estudiante. En 1964 viajó a los Estados Unidos para estudiar con Charles Olson, un poeta clave en ese entonces (conocido por su uso del «verso proyectivo» con máquina de escribir). Durante ese viaje, Crozier redescubre los poemas de Rakosi y parece sentirse identificado con las tensiones que se adivinan entre el activismo y la tarea de escribir poemas. Crozier propone «*que un poema debe ser constante y novedosamente concebido como una construcción del lenguaje que logra la belleza a través de su fidelidad con lo actual*», según su obituario en *The Guardian*. «*El poema es ofrecido al mundo como una forma objetiva y sin ser (selfless) en la cual, para revertir su veredicto sobre Philip Larkin, se te pide que tengas confianza en el poema, no en el poeta*».



Como lo que interesa son los poemas de Rakosi y no su persona, Crozier sale en búsqueda de lo que se publicaba en las pequeñas revistas modernistas cuando los objetivistas todavía operaban, más allá de las intervenciones posteriores del autor. (Aunque, por supuesto que el interés de Crozier en esos poemas fue lo que hizo que Rakosi volviera a escribir). Y a su vez, ahora ocurre que el abordaje «*objetivo y sin ser*» de la obra de Rakosi, para citar otra vez el obituario, que hizo Crozier produce un súbito interés en descubrir su obra poética y crítica. Crozier se vio reflejado en los poemas de Rakosi y edita el libro para que lo refleje a él. Los poemas de Rakosi en su estado modernista conducen a Crozier.

Sin embargo, no todo es programático en estos poemas de Rakosi. Hay un sentido del humor que desafía la solemnidad y desborda las etiquetas vanguardistas (la amante que pide una transferencia bancaria), una búsqueda en el lenguaje científico para hallar imágenes (animales captados en fotografía nocturna, jerga de biología marina, ciudades que son tubos de ensayos), y un lirismo que por momentos logra ser severo y contenido derivando en escenas que propagan una oscuridad sincera casi medieval:

*Ahí estaban estampadas
las figuras de mujeres nobles
que había seguido con los ojos cerrados
emergiendo del oleaginoso centro
de las aguas.*

En su libro, Crozier reconstruye un poema largo de Rakosi (*Las Bestias*) que quedó a medio terminar durante la retirada obje-



tivista. Mejor dicho: *Las Bestias* fue desguazado, ensamblado, desensamblado y reensamblado por el propio Rakosi múltiples veces hasta quedar semiabandonado. Algo fallaba en ese poema que tiene por objeto a los bancos, sus edificios concretos de mármol y bronce diseñados para transmitir la majestuosidad financiera. Pero es un poema fallido –la falla de lo político, la falla de lo social, la falla de creer que los bancos se derrumbaran de forma definitiva, el éxito del FBI– al que se puede volver cada vez que el sistema financiero empieza a crujiir.

En palabras de Crozier: «*aunque políticamente estaban a la izquierda, (y) si sus poemas incluían elementos del discurso teórico del marxismo no lo hacían bajo el disfraz de una escritura proletaria*». *Las Bestias*, según Crozier, fue impugnado por Zukofsky por su falta de «*una dirección histórica determinada*». Algo fallaba. ¿Pero quién tiene ganas ya de leer poemas sin fallas, poemas consagrados una y otra vez por críticos y traductores prolíficos?

Se sabe que con la Gran Depresión el capitalismo entró en crisis. La policía política tenía mucho trabajo por ese entonces. En esa barrida monumental cae el proyecto Objetivista (si es que alguna vez existió) y con él estos poemas de Rakosi, rescatados por Crozier en 1995 y aquí traducidos. Traducir es señalar. En este caso el señalado es Carl Rakosi, objetivista. Pero además también ahora señalo con el dedo, casi sin querer, ese raro libro que Crozier editó movido por la pulsión modernista de reinventar.

Estos poemas fueron traducidos en un principio con el propósito de explorar la relación entre poesía y política. Muchos de ellos se detienen justo antes de caer en el abismo de lo panfletario sin traicionar su ideario. Lo llamativo es cómo Rakosi trunca estos textos para que no queden tomados, y también inutiliza-



dos del todo por su ideología. Al final entiende que se tiene que callar la boca.

Es una angustia ética inusual que sirve de antecedente para un conflicto, la tensión entre las ideas políticas y la práctica de escribir poemas, que se le presentará una y otra vez a muchos autores de ahí en más. En ese sentido, traducir el trabajo de Rakosi fue una manera de hacer una lectura a fondo de poemas que prueban los límites de la poesía política del siglo pasado, sobre todo cuando se está en el fragor de la batalla militante. A su vez, al ir traduciéndolos fue tomando cuerpo la idea de hacer una defensa del poema-panfleto más allá del gusto por los matices de la subjetividad que el sistema impone. ¿Qué hubiera pasado si no se callaba la boca?

Estas premisas iniciales se fueron desmoronando algo a medida que se iban traduciendo poemas que poco tenían que ver con temas políticos y sociales. La traducción, en definitiva, terminó entrando en contradicción con el planteo hecho al comenzar la tarea, sin derribarlo del todo.

NOTA: *Las Bestias (reconstrucción)* fue publicado en *Poetry* en noviembre de 1933. Este poema es la reconstrucción incompleta de su versión original antes de ser retocado por los editores de la revista *Poetry* a cargo de Andrew Crozier, donde señala que las líneas «*este emprendimiento privado*» y «*tapón & escudo con monograma*» parecen inconclusas. *Un Dólar es el Mejor Amigo de un Hombre* está basado en manuscritos de Rakosi (circa 1938). Los restantes poemas fueron tomados de **Poems 1923–1941**, editado por Andrew Crozier.



Las Bestias

The Beasts

[Reconstruction]

1

Fresh mollusk morning puts a foot
out from its bivalve.
Behind us skeleton of sea-
cucumber, microscopic
buttons, tables, plates, wheels
and anchors in its skin.

A hydroid, wrasse in hundreds,
the anchovy, the horse mussel,
blue sturgeon, spiny cockle,
underwater fairy palm expanding.

Before us land,
the goat in open field.
The milk is marketed.
Attend our table.

For the evening is the city's
like a shell forced open
and the foreign matter
shining sea-forced pearl.

The great names, like the sand,
the fluorspar and the soda ash
make a blue



Las Bestias

[Reconstrucción]

1

La mañana, molusco fresco, saca un pie
de su bivalva.

Detrás nuestro un esqueleto de pepinos
acuáticos, botones
microscópicos, mesas, platos, ruedas
y anclas en su piel.

Un aguaviva, cientos de lábridos,
anchoas, almejas grandes
esturiones azules, caracoles marinos
vegetación acuática expandiéndose.

Delante nuestro la tierra,
la cabra a campo abierto.
La leche se comercia.
Atiende nuestra mesa.

El atardecer es de la ciudad
como una almeja forzada abierta
y la materia extraña
perla lustrada por la fuerza del mar.

Los grandes nombres, como la arena,
el bromuro y la sosa
hacen un vidrio

